



Figura 1. Plano del recinto fortificado de Talamanca del Jarama. Localización y nomenclatura de los restos de muralla conocidos actualmente. (E. Herrero, 2011)

más escarpada por el corte natural del arroyo. La planta del recinto formaba un pentágono irregular de aproximadamente 310 m. de Norte a Sur y 430 m. de Este a Oeste, con un perímetro en torno a los 1200 m.

La muralla que ha llegado a nuestros días, no está completa en todo su trazado, sino que sólo se conservan algunos tramos, muchos de ellos enterrados en taludes, tapados por las construcciones actuales o invadidos por la vegetación, de tal manera que están totalmente descontextualizados entre sí, siendo difícil poder realizar una visión de conjunto.

Sin embargo, a pesar de los pocos restos conservados, todavía se puede observar una gran variedad constructiva a lo largo de su trazado, con estilos, técnicas y aparejos muy diferenciados, reflejo de una historia convulsa con constantes reparaciones, reconstrucciones y refuerzos: tapia de tierra sobre zócalo de piedra, mampostería encofrada con machones y encintados de ladrillo, muros de calicanto, sillería, mampostería, ladrillo etc., sin olvidar las intervenciones más recientes realizadas con hormigones.

No se tiene constancia documental de cómo sería la muralla mandada construir en el 853 por el emir Muhammad I y arrasada por Rodrigo, hermano del monarca Ordoño I, a los po-